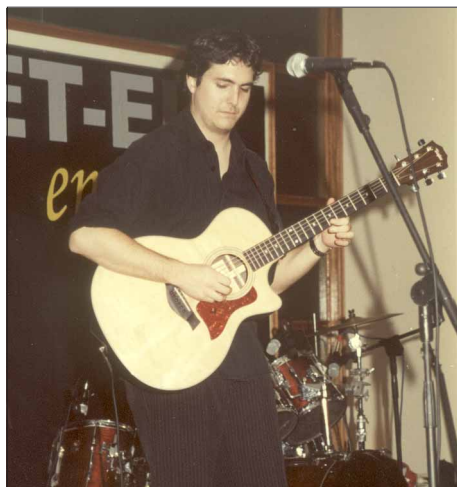


GRAN ÉXITO DE BET-EL EN VIVO:

Y la historia fue cantada...



Con la asistencia de más de 300 personas se realizó el gran evento "Bet-El en vivo", que reunió en torno a la música a varias generaciones de la tnuá, en un espectáculo montado en el Mercaz Kehilati de la Comunidad Israelita de Santiago, con la finalidad de reconstruir la historia de la tnuá, sobre la base de las canciones presentadas por Bet-El en el Festival Maccabeo de la Canción de Viña del Mar.

Así, desfilaron por el escenario rostros emblemáticos del movimiento y canciones que marcaron historia por sus triunfos en el festival, como también otras que no fueron ganadoras pero que marcaron momentos importantes para Bet-El.

Cabe señalar que la organización de este evento estuvo en manos de Felipe Aguirre y Yael Waingortin, y lo recaudado durante la jornada será el aporte beteliano al proyecto de construcción del nuevo beit hakneset.

Identidad beteliana

Para la hanalá de Bet-El este evento fue

una gran oportunidad de afianzar la identidad y el sentido beteliano. Así lo indicó Arie Elbelman, miembro de la hanalá.

—¿Cuál fue el rol de la haalá de Bet-El en este proyecto?

—A nosotros nos contaron el proyecto hace harto tiempo y, luego de analizar una estrategia, compartimos con los madrijim nuestra visión de cómo aportar a esta iniciativa. Básicamente, lo que nosotros hicimos fue crear la motivación y el entusiasmo por Bet-El, además de colaborar con la promoción y la venta de entradas para la



actividad. Para nosotros, las canciones de Bet-El son el reflejo de un sentimiento maravilloso que todos llevamos dentro.

—¿Se logró crear la atmósfera necesaria?

—Fue un proceso progresivo, pero finalmente llegamos con un gran entusiasmo y el día antes del evento todos los madrijim estuvieron ciento por ciento metidos en este tema, con un gran sentimiento beteliano.

—¿Qué importancia tienen las canciones inéditas presentadas por Bet-El en el Festival de Viña?

—Una de las gracias de Bet-El es su misticismo, y creo que parte importante de este misticismo está en las canciones. Creo que estas canciones además marcan lo que está pasando ahora con Bet-El, lo que se aprecia al comparar los temas de antes con los de hoy. Aunque los principios sionistas son comunes a todas las canciones, en las letras se aprecia el crecimiento y la maduración que ha tenido la tnuá.

—En este proyecto han participado muchos ex madrijim de Bet-El. ¿Qué importancia tiene eso para la tnuá de hoy?

—Creo que Bet-El es una familia, donde prima la calidad de las relaciones humanas. Por eso, siempre está muy presente la gente que pasó por la tnuá. Ellos están siempre junto a nosotros y eso me parece muy bonito y emocionante. Es una muestra de la marca que deja Bet-El en su gente.

—¿Qué actividad viene en el corto plazo?



—Este sábado tendremos Sawelsar, que es el día destinado a honrar a los madrijim, cosa que hacemos a través de una fiesta para los madrijim de hoy y de ayer.

—¿Para este año ya están preparando la participación de Bet-El en el festival de la canción?

—Efectivamente, ya estamos trabajando y creo que tendremos cosas muy buenas. Tenemos encargados por categoría y ya estamos viendo el tema del casting, la selección de las canciones, etc.

BRUNO CONFORTI Y KEREN RUBEL:

Un momento de gran emoción

Bruno Conforti y Keren Rubel no se perdieron ningún Festival Maccabeo de la Canción. Si no estaban en el escenario cantando, al menos estaban en las graderías haciendo barra por Bet-El.

Por eso, cuando los invitaron a participar en "Bet-El en vivo" no lo pensaron dos veces y con toda emoción aceptaron la propuesta.

—¿Qué sintieron al ser invitados a cantar en este evento?

—Keren: Sentí que es muy especial que algo que se formó hace mucho tiempo siga teniendo vigencia, y que así como yo fui a la tnuá hace varios años es probable que en poco tiempo vayan mis hijas. Además, me gustó mucho que el objetivo fuera apoyar la construcción del nuevo beit hakneset, especialmente porque es una forma de hacerlo que representa mucho a la tnuá, como son sus canciones.

—Bruno: Se siente una gran emoción al saber que las cosas que uno ha hecho dejan una huella. No sólo las canciones, sino la labor que uno realizó en la tnuá, en educación informal, en va-

lores, en sentimiento hacia la Torá, etc. Por eso, en este momento quiero agradecer la gran iniciativa de Felipe Aguirre, ideólogo de esta actividad.

—¿Cómo se prepararon para interpretar canciones que se hicieron hace ya varios años?

—Bruno: Las canciones salieron de inmediato. Nos acordábamos perfecto de las melodías y las letras, porque no sólo las cantamos sino que también las compusimos.

—Keren: Lo anecdótico fue comenzar a analizar cuál fue la inspiración u objetivo de cada canción en el momento en que fue creada. Así, llegamos a la conclusión de que cada canción es muy profunda y marcó una etapa en la vida de Bet-El.

—¿Qué significa para ustedes este proyecto como nexo entre el Bet-El de hoy y los ex madrijim?

—Keren: Yo no creo que sea el objetivo del movimiento crear estos espacios para incorporar a los ex madrijim como señal de continuidad. La continuidad está dada por la participación en los diversos espacios comunitarios. En mi caso, llevar a mis hijas al movimiento. Esa es mi responsabilidad con la continuidad judía. Lo lindo es crear un hogar judío donde esas cosas que uno vivió en diversas etapas, y también en Bet-El, las puede incorporar en su vida cotidiana.

—Bruno: Yo

creo que quizás esto pueda ayudar a que los ex madrijim se acerquen a la tnuá, por ejemplo dándoles su apoyo en capacitaciones para madrijim u otras posibilidades que se puedan crear.

